

PROYECTO INTEGRADOR DIVIDIDO EN SPRINTS

Aplicación práctica de conocimientos en ciclos
iterativos

El proyecto integrador permite poner en práctica todos los conocimientos adquiridos durante el curso, enfrentando a los participantes a desafíos reales o simulados mediante un enfoque estructurado por sprints. Esta metodología, basada en marcos ágiles como Scrum, organiza el trabajo en ciclos cortos y enfocados que promueven la entrega incremental de valor.

Cada sprint tiene una duración definida —generalmente entre una y dos semanas— y comienza con una planificación clara de tareas y objetivos. Durante su ejecución, el equipo trabaja colaborativamente para cumplir metas específicas, revisa avances en reuniones diarias y ajusta su estrategia si es necesario. Al finalizar el sprint, se realiza una revisión para validar lo logrado y una retrospectiva para identificar mejoras.

Este enfoque promueve la adaptabilidad, la colaboración activa y la mejora continua. Además, permite recibir retroalimentación frecuente, detectar errores de forma temprana y ajustar el rumbo del proyecto con mayor agilidad. Los estudiantes se involucran directamente en decisiones técnicas, de planificación y de comunicación, simulando un entorno profesional real.

El proyecto no solo evalúa habilidades técnicas, sino también competencias como liderazgo, resolución de conflictos, pensamiento crítico y trabajo en equipo. Es el punto culminante donde la teoría se convierte en experiencia y cada integrante demuestra su capacidad para enfrentar desafíos complejos de forma organizada y efectiva.

